

LA BANDERA SONORENSE.

IMPARCIALIDAD Y HONRADEZ.

Semanario de Política, Instrucción Pública, Agricultura, Minería, Comercio y Variedades.

TOM. I.

Ures, Sonora, Abril 19 de 1906.

Núm. 40.

Notas editoriales y reproducciones.

La Reforma á la luz de la Historia.

Por el Lic. Ricardo García Granados.

(Viene del número 39.)

Esencialmente democrático en su origen, lo mismo que en sus tendencias generales, el cristianismo trajo consigo adelantos políticos y sociales de la mayor importancia. Deben considerarse en efecto como adelantos trascendentales originados por el cristianismo, el respeto á la vida humana, la proclamación del principio de la igualdad de los hombres ante Dios, desconocido al mundo antiguo, que consideraba al esclavo como á un animal doméstico; y en fin, la separación consciente de la idea religiosa, de la idea política, tan claramente expresada, cuando Jesucristo dijo que su reino no era de este mundo no menos que al pronunciar aquellas memorables palabras: "Dad al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios." Tal separación de ideas corresponde perfectamente á la elevación y purificación de la conciencia humana, que por una parte rechaza toda traba á la investigación científica y por otra comprende la religiosidad como una convicción íntima de la existencia de un orden de cosas superior al que se manifiesta á nuestros sentidos y que prescribe la conducta moral, repugnándole que los intereses materiales vengan á trastornar ó á corromper los ideales ó aspiraciones religiosas ó ultraracionales. No hay por lo tanto exageración en asegurar, que al remontarnos al cristianismo primitivo, fomentamos de la manera mas eficaz el progreso.

Por desgracia, ni los habitantes civilizados del litoral del Mediterráneo ni los pueblos bárbaros, invasores del Imperio romano, se pudieron elevar á una altura moral suficiente, para comprender y practicar la doctrina cristiana en toda su pureza; de suerte que al disolverse los tradicionales lazos políticos-sociales y al verse el mundo envuelto en una serie de guerras desastrosas, con el correspondiente desbordamiento de las pasiones, la Iglesia cristiana tuvo que cambiar de carácter, para poder subsistir en medio de aquel caos, y resistir los embates de la tormenta que se desencadenaba, transformándose de una sociedad democrática, humanitaria y tolerante que había sido, en una organización rígida, intransigente y jerárquica. La conversión de Constantino, trajo, además, consigo una alianza de la Iglesia con el poder público, y como en esa posición y en vista de la transformación sufrida, olvidara en parte las máximas primordiales del cristianismo, no debe sorprender que la regeneración moral del pueblo fuera incompleta, y que si bien se hizo extensiva á las últimas clases sociales, por otra parte fuera imposible evitar, que lo que se ganó en extensión, se perdiera en profundidad: observándose en efecto, en las clases superiores de la sociedad, durante la primera mitad de la Edad Media, una decadencia intelectual verdaderamente desplorable.

La ley sociológica, conforme á la cual las ideas políticas y las ideas religiosas se confunden ó se separan en relación al desarrollo ó decaimiento de las facultades intelectuales, y de los conocimientos científicos que posee el pueblo, se manifestó en esa ocasión de una manera evidente, pues mientras más descendía de siglo en siglo el nivel intelectual, mientras más caían en olvido las ciencias y las artes, mientras más se propagaban antiguas y nuevas supersticiones, más se estrechaban los lazos entre el poder civil y el poder espiritual. En los siglos VII y VIII habían descendido los pueblos de Europa á un grado de semi-barbarie, que hacía un triste contraste con la altura que habían alcanzado en el siglo III, y precisamente en esa época fué cuando los principios teocráticos adquirieron mayor fuerza, especialmente en la España de los Visigodos, en donde los Concilios ejercían el poder legislativo y los obispos funcionaban como ministros y gobernadores. Este sistema teocrático, no fué, sin embargo, capaz de dar una organización sólida á la nación, derrumbándose el edificio político-social al primer empuje de las huestes sarracenas, al cual hubiera sucumbido también el resto de Europa, á no haber sido por los ejércitos franceses acaudillados por Carlos Martel, que obtuvieron el memorable triunfo de Poitiers.

El mal éxito que había tenido el sistema teocrático en España, no impidió por entonces que este último se hiciera extensivo á otras naciones, conforme se iban convirtiendo al cristianismo. Frente á los pueblos semi-bárbaros, de cuya conversión aún no estaba muy segura la Iglesia, reclamaba ésta naturalmente la más amplia libertad, como garantía de su misma existencia; pero conforme la nueva fe iba echando raíces profundas en el ánimo de los pueblos, procuraba la Iglesia por lo contrario, estrechar más y más las relaciones que la unían al Estado, con el propósito de dominar á éste al último por completo. Esta fué también la política observada hacia los reyes franceses, habiendo concluido al fin los papas una estrecha alianza con los más poderosos de ellos. Pipino y su hijo Carlo Magno, con cuyo auxilio obtuvieron la soberanía de Roma y del territorio adyacente. En compensación de este y de otros servicios, como la sujeción de los sajones recién convertidos, la Iglesia dió á Carlo Magno el título de emperador romano, coronándolo el Papa León III como tal, en el año de 800.

El reinado de Carlo Magno no fué más que una tregua de las interminables guerras que habían asolado a Europa desde la caída del Imperio Romano, y como después de la muerte de ese gran gobernante, empezaron de nuevo los diferentes reyes, duques y demás grandes señores, á disputarse el poder y se extendiera de nuevo por todas partes la anarquía, fué la Iglesia el único poder firmemente constituido, que sobresalía en medio del caos, adquiriendo así un enorme ascendiente sobre aquel mundo ignorante, desordenado, brutal y supersticioso.

En tales circunstancias, un hombre de genio y energía, que con el nombre de Gregorio VII, fué elevado en el año de 1073 al

tronco pontifical, se propuso llevar, por fin, á efecto el ideal teocrático, reorganizando y disciplinando el mundo cristiano, conforme á los principios establecidos por la Iglesia. Su política la sintetizaba de la manera siguiente: "Hállase el mundo alumbrado por dos luminares: el sol, que es el mayor, y la luna, que es más pequeño. La autoridad apostólica se asemeja al sol; el poder real á la luna; y como la luna no alumbrá sino por influjo del sol, así los emperadores, reyes y príncipes, no subsisten sino por el Papa porque el poder de éste emana de Dios."

Sin duda alguna el estado embrionario en que se encontraban entonces las naciones que hoy forman la familia europea, la falta de educación y de espíritu nacional en los pueblos, así como de una eficaz administración civil, dieron un triunfo completo á la política de Gregorio VII, y cuando éste arrogante pontífice vió á sus pais al Emperador Enrique IV en actitud de penitente, la Iglesia obtuvo su mayor triunfo sobre el poder temporal. La política de Gregorio VII fué adoptada por sus inmediatos sucesores y sancionada por el gran filósofo de la Iglesia Santo Tomás de Aquino, que en el siglo XIII dió forma científica á la teoría de la supremacía de los Pontífices. En su teoría política aceptó Santo Tomás el principio de Aristóteles, de que el hombre es un "ser político," pero por lo demás hacía presente que, siendo la salud eterna el principal objeto de esta vida, y siendo los hombres incapaces de lograrla por sí solos, corresponde á los sacerdotes el servirles de guía en este mundo, y en consecuencia debe el Estado estar subordinado á la Iglesia. Los filósofos escolásticos, inmediatos sucesores de Santo Tomás, sostuvieron la misma teoría, entre ellos Egidio Romano Colonna, y especialmente Agustino Trionfo, que en su obra titulada "Suma de potestae papae," elevó al Papa poco menos que á la categoría de un Dios.

(Continuará)

EL Sr. Pablo T. Tourniel.

De la prensa parisense, traducimos el siguiente discurso pronunciado por el Dr. Th. Pascal, secretario de la Sociedad "Theosophica," en la inciniración de los restos mortales del Sr. Pablo T. Tourniel, de quien nos ocupamos en edición anterior de "La Bandera Sonorense."

"Señoras, Señores:

Mi antigua y profunda afición por Tourniel y mis funciones de Secretario General de la Sociedad, me imponen el deber de decir algunas palabras ante los restos mortales de nuestro muy sentido amigo.

Pablo Tourniel era el decano de la Sociedad y miembro de su comité desde su origen. Fué el fundador de la Rama "Unión" poniéndole el nombre que según él representaba mejor la cualidad suprema que la "Theosofía" debe inspirar á sus estudiantes: la unidad comprendía perfectamente lo

"LA BANDERA SONORENSE"

Semanario registrado como articulo de segunda clase, el 1º de Julio de 1905, que se publica los jueves.

PRECIO DE SUSCRIPCION:

Por un año dentro y fuera de la república, con derecho á anunciar el suscriptor, en solo tres líneas en la sección de avisos..... \$ 4.00

Los numeros sueltos valen..... \$ 0.10

Atrazados.....

Los avisos de más de tres líneas, pagarán veinte centavos por linea en la primera inserción, y la mitad, por cada una de las subsecuentes.

Los remitidos de interés privado, precios convencionales.

Los pagos de suscripción ó anuncios, serán adelantados.

No se servirán suscripciones á este periódico por menos de un año.

Toda correspondencia debe dirigirse á los Redactores.

REDACCION.

Constantino A. Laborin.

Ignacio S. Figueroa.

COLABORACION.

Lie. Alberto Morales.

Ricardo Laborin.

Francisco P. Morales.

que apenas entrevemos la mayor parte de nosotros, sentía que la vida es una y que los cuerpos todavía imperfectos que la manifiestan son la causa única de las cualidades imperfectas que esa vida expresa exteriormente, porque esa vida es divina, es la vida de Dios animando las criaturas, desde las mas rudimentarias hasta las mas nobles. He aquí lo que Tourniel sentía y lo hacía que fuera tan benévolos, tan bueno, tan sincero, tan escrupuloso y tan delicado. De estas cualidades debo deciros algunas palabras, porque son para nosotros un estímulo y un gran ejemplo.

Entre los nuevamente entrados, un gran número no conocieron á Tourniel, me tendrán á bien que les diga en unas cuantas palabras lo que era. Antes que todo era modesto. Aunque su edad, su pasado y la consideración que le dispensábamos todos los que lo conocíamos, le dieran el derecho de sentarse en las primeras filas, siempre escogía voluntariamente y á pesar nuestro los asientos menos visibles. Era humilde pero profesaba la verdadera humildad y no la que algunos manifiestan de ordinario, una modestia hipócrita ó de apariencia, para que se les crea humildes teniendo miras bastardas. Tourniel por el contrario era franco, liberal, sincero y si no hubiera prometido á uno de los suyos de callar ciertos hechos que Tourniel ocultaba con mucha exasperación, probaría su humildad de una manera completa, pero á él le bastaba que sus virtudes fuesen conocidas de Dios.

Tourniel era también benévolos, quizas con exceso. A él mas que á ninguno otro he visto practicar el precepto que el silencio es preferible a la mentira, y que toda falta, grande ó pequeña, debe perdonarse. Fué bueno y esa faz de su alma era tal vez mas brillante que las demás: fué el padre mas tierno, el amigo mas afectuoso, el filántropo mas ardiente. Con sus mismos vestidos carentó á veces al desvalido, su bolsa estaba siempre abierta y lo mismo sucedía tratándose de su casa; pero poseía una bondad mucho mas efectiva, aunque menos apreciada algunas veces: todas las sociedades de que formaba parte tenían por base la filan-

tropía, filantropía material algunas veces, moral otras, es decir, mas eficaz. Así es que desempeñó un papel sobresaliente en la "Sociedad de los derechos del hombre" y en la "Sociedad Theosophica;" y lo que lo atrajo á nuestra sociedad no fué el deseo de figurar sino nuestro lema: "FRATERNIDAD."

Así como era bueno, era también lleno de abnegación: durante el laborioso período de la formación de la "Sociedad Theosophica," cuando contaba con pocos miembros, que las buenas voluntades se escaseaban y el valor desfallecía, Tourniel mostró una grande abnegación y una noble generosidad. Esto es lo que los miembros de nuestra sociedad han ignorado demasiado, á pesar de haberlo yo dicho varias veces, sobre todo en las ocasiones en que veía que Tourniel no era suficientemente conocido. Poseía también una cualidad rara, poco apreciada por algunos, aunque las grandes almas la consideren la más importante: Tourniel deseaba ardientemente llegar á ser mejor de lo que era y se esforzaba constantemente para lograrlo. Conocía su imperfección porque había escudriñado su corazón con valor, había entrevisto el Ideal y trabajaba para alcanzarlo porque amaba su belleza. Tal es el ejemplo que nos ha legado, el ejemplo que nos ha dado hasta morir.

Esta muerte ha sido espacible, su alma se ha desprendido sin esfuerzo. Fué la muerte del justo porque fué justo y bueno.

Que el cuerpo luminoso y sutil que lo envuelve, en el cual se encuentra ahora feliz, le permite muy en breve un sueño dulce; que despierte en seguida en el Cielo, ese lugar de reposo necesario al alma que acaba de dejar una vida llena de labor y de lucha; que descansen allí largo tiempo, antes de volver á la tierra, para volver á seguir su marcha hacia la perfección. Forméndole cortejo nuestros pensamientos de afición, porque el pensamiento afectuoso es un ser radiante en ese mundo invisible á nuestro ojo que llaman el Paraíso. Tal vez mas tarde en otras vidas, el destino nos llevará cerca de él, no lo reconoceremos ni él nos reconocerá, el héroe nos habrá dado el olvido; pero la afición nos atraerá hacia él porque el corazón no olvida: el amor es su voz y la simpatía lo que atrae y reúne.

Ojalá nuestros pesares, nuestra gratitud y nuestra afición por él, puedan atenuar el profundo pesar de su hija, ¡huérfana ahora! Reciba ella la seguridad de nuestra muy respetuosa simpatía."

(De el "Boletín Theosófico.")

Necrología.

El dia ocho del corriente ha muerto en la Estación Pesqueira, la apreciable Señora Aurora Preciado de Escalante.

A nuestro amigo el Sr. Luis Escalante, esposo de la finada, hijos y demás deudos, aniviamos en estas líneas por tan irreparable pérdida, nuestros sentimientos de condolencia.

Enfermo.

Sabemos que nuestro buen amigo el Sr. Ingenerio José Gándara, ha estado do enfermo en Arizpe algunos días á donde lo llevaron negocios de su profesión.

En dicho lugar estuvo atendido por el Dr. Gonzalez, llevado con tal objeto por su hermano el Sr. Lic. José María Gándara de Chihuahua, y un tanto aliviado, pasa á Cananea en donde sabemos sigue mejorando de salud.

Acompañan al enfermo además de los Sres. nombrados, sus hijos Jesús y José Gándara.

Deseamos el pronto restablecimiento de la salud de nuestro amigo Pepe.

De regreso.

El viernes de la semana rotopróxima, regresó sin novedad de Estación Pesqueira á esta ciudad, nuestro amigo el Sr. Alejandro Cárdenas acompañando á su esposa Sra. Beatriz Escalante.

Gracias.

En nombre y por encargo expreso de la Sra. Gertrudis V. Viuda de Aguilar á hijos, damos las gracias á todas las personas de esta Ciudad que tuvieron la bondad de acompañar al Templo y Panteón de la misma, los restos mortales del esposo de la primera y padre de los segundos, Sr. Francisco C. Aguilar.

Quedan obsequiados los deseos de los apreciables deudos del finado Sr. Aguilar.

Por el Panteón.

En estos días hemos visto desvencijada y sin candado la puerta de entrada del Cementerio de la ciudad y sabemos que por tal abandono han sufrido y sufren desperfectos causados por ocosos y animales, los mármoles, árboles y flores de las tumbas existentes en ese lugar de recuerdos sagrados.

Y no se nos diga que hay un guardián en ese lugar, porque si no sirve la puerta ó ésta está sin cerradura, no es posible que llene debidamente sus obligaciones ese empleado, y de todos modos, esos perjuicios públicos, proceden de la negligencia del encargado del Registro Civil.

Sabemos que se prepara una reclamación judicial contra los autores de la ruptura de un mármol; pero antes denunciamos nosotros el abandono, y falta de cuidado en que por lo visto se halla el Panteón, para que se remedie por quien corresponda.

Apotegma.

La mujer está destinada á los afectos más dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa un rosado crepúsculo brillante sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar, el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazón y ciñendo de su aureola melancólica y santa rodas nuestras febres y exaltadas pasiones. Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre; herir con afectos tiernos su corazón despedazado por exaltadas pasiones, atraer la ambición sin límites al estrecho, pero venturoso nido del hogar, tal debe ser su angélico ministerio en la sociedad.

EMILIO CASTELAR.

Contra el alcoholismo.

Un profesor médico alemán, combate el alcoholismo empleando como eficaz antídoto la fruta y un buen sistema de alimentación. Asegura que él ha tratado muchos casos por medio de la fruta fresca, consiguiendo desterrar el deseo heredario de las bebidas alcohólicas.

Dice que los ácidos de las frutas son altamente medicinales y ejercen un gran efecto en el estómago de los borrachos.

La sombra de Nerón.

Existe en ciertas comarcas tendidas á lo largo de la campiña romana, la creencia de que en ciertos lugares, y principalmente en el interior del anfiteatro y algunos templos en ruinas, se pasea por las noches la sombra del Emperador Matricida.

Así algunos campesinos aseguran haber sido sorprendidos al atardecer, durante su regreso al hogar á través de los campos por la silueta vagabunda de Nerón, que discurre tristemente por las espesas y sombrías arboledas envuelto en su amplia toga y volviendo á veces el abotagado rostro hacia el lugar que antes ocupara la brillante ciudad de los Césares.

Luigi Donati, acaudalado "campista," murió hace poco tiempo á causa de haberle atacado una violenta fiebre tifoidea por motivo, según dijo momentos antes de morir, de haber sido correteado á lo largo de la "Vía Crucis," de Molinari, por la fatídica sombra del César que á grandes voces le ordenaba la entrega de Pompea.

En las aldeas del Pesaro y Dominici, los labriegos, al anochecer, sueltan á los perros, y dándoles una palmada en el lomo, exclaman animándolos. "¡Hala! á buscar á Nerón;" y después cuando los canes parten á escape por los cocoteros cercanos, aquellos los ven tristemente, hacen la señal de la cruz y cierran con doble postigo la puerta de su habitación y granero.

El juicio de Cristo.

El Pretorio está abierto!
Escribas, levantad vuestra cabeza!
En el nombre de aquel que en el Mar Muerto
abrió tumba al Jordán, el juicio empieza.—

Acusad al caído!
Crímen que le imputéis será atendido,
ante su juez sereno

el justo se halla, impíos!

—Eres, dime, Jesús el Nazareno?

Eres, responde, el rey de los judíos?

—Tú lo dices,—el Cristo le contesta,
y Caifás, escuchando la respuesta,
exclama lleno de furor insano:

—Atenta contra el César soberano!
Se ha confesado del delito reo!

¿Qué más, Gobernador de la Judea,
tu justicia deseas?

—Crucifícale!!!! grita un fariseo.

—Crucifícale!!!! gritan los villanos.

—Pues, lo queréis, crucificado sea—

Pilatos dijo y se lavó las manos.

Y desde entonces, hombres insensatos,
os hace siempre vuestro encono adusto,
encontrar para un justo
un Judas y un Pilatos!

Ricardo Palma.

Jesús.

Uno de aquéllos que á Jesús berían
con blasfemias después de flajelarlo,
arrancóle un puñado de cabellos,
en tibia sangre y en sudor bañados.

Y dijo alzando los crispados puños:
—Voy á ofrendarlos á Caifás!—El manto
de la noche cayó sobre la tierra.....
y el hombre caminaba apresurado.

De pronto se detuvo, como presa,
de una visión deslumbradora, pálido
y amedrentado vaciló..... ¡Tenía
un haz de resplandores en la mano!...

VICTOR HUGO.

Longino.

Era ciego Longino y lo pusieron
delante de Jesús crucificado,
“¡A tu enemigo hiere, le gritaban!
¡Hiere firme, valiente legionario!”
Y el malvado la punta de su lanza
feroz clavó, del Cristo en el costado.

Saltó la sangre pura
á sus ojos sin luz, desde lo alto,
y, entonces, de aquel ciego
los ojos otra vez se iluminaron.
—Luz, Señor, para el ciego que me clava,
de la calumnia el ponzoñoso dardo.

E. DE LA BARRA.

El llanto de la Virgen.

Del “Stabat Mater Dolorosa.”

La madre piadosa estaba
junto á la cruz y lloraba
mientras el hijo pendía;
cuya alma triste y llorosa,
traspasaba y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.
¡Oh, cuán triste, oh, cuán aflicta
se vió la Madre vendita,
de tantos tormentos llena,
cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena!
Y cuál hombre no llorará
si la Madre contemplará
de Cristo en tanto dolor?
Y quién no se entristeciera,
piadosa Madre, si os viera
sujeta á tanto rigor?
Por los pecados del mundo
vió á Jesús en tan profundo

Página Literaria.

tormento la dulce Madre,
y muriendo, el Hijo amado,
que rindió desamparado
el espíritu á su padre.

Lope de Vega.

A Dimas.

¡O criminal agosto! Cuántas veces
desde este cenegal en que me atasco
vuelan á tu patíbulo mis preces
como gaviotas blancas
en busca de refugio hacia un peñasco.

¡Cuántas veces me arrancas
de las cuerdas más íntimas del estro;
ese arpegio indeciso
que clama en sus acordes: ¡Oh Maestro,
acuérdate de mí en el paraíso!

L. E. CALDERÓN FLORES.

El perdón en la Cruz.

Grave, triste, lento;
pero resignado
bajo de su cruz,
y hacia el vil tormento
para El preparado,
va el santo Jesús.
Con la carga de su leño y en la turba impertinente,
cuál visión dantesca y triste de neuróticos poetas,
el Maestro se destaca cuál un sol languideciente
que obedece á los augurios de los lúcidos profetas.
Le golpean y le injurian; de hechicero dánle el nombre,
mientras El va á dar su sangre y á morir por el hombre!
Tiembla todo el mundo
como estando herido
por grande dolor.
Y oyese un profundo
tétrico gemido
que causa pavor;
se oscurece el cielo,
todo en la natura
se abre tierra y mar.
Cuál mostrando duelo
viendo la amargura
del hombre sin par;
mas aquella gente
de horridos malvados,
al Cristo escupió
y El... sublimemente
todos los pecados
se los perdonó.

Solón Arguello.

LA Muerte de Jesús.

A parte de este reducido grupo de mujeres, que de lejos lo consolaba con sus miradas, Jesús no tenía ante sí sino el espectáculo de la bajeza, y de la estupidez humanas. Los que pasaban lo insultaban.

Escuchaba en torno suyo necias burlas y sus gritos supremos de dolor eran devueltos por odiosos juegos de palabras. ¡Ah, mirad, decían, á aquel que se llamaba el hijo de Dios! ¡Que venga á libertarlo su padre ahora!

Salvó á los otros, murmuraban, y no puede salvarse así mismo. Si es Rey de Israel, que descienda de la cruz, y entonces creeremos en El. Otro le decía: Tú que destruyes el templo de Dios para construirlo en tres días, salvate ahora.

Algunos que vagamente conocían sus ideas apocalípticas, creyeron oírlo llamar á Elías, y dijeron: A ver si Elías viene á libertarlo.

Parece que los dos ladrones crucificados á sus lados lo insultaban también.

El cielo estaba sombrío, la tierra, como en todos los alrededores de Jerusalén, seca y árida.

Hubo un momento, según ciertos relatos, en que sufrió un vértigo; una nube le ocultó la faz de su Padre, tuvo una agonía de desaliento más terrible mil veces que todos los tormentos. No

veía más que la ingratitud de los hombres y acaso se arrepintió de sufrir por una raza envilecida, y exclamó: Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado? Pero su instinto divino todavía lo iluminó.

A medida que la vida del cuerpo se apagaba, su alma resurgía para acercarse poco á poco á su celeste origen.

De nuevo sintió su misión y vió en su muerte la salvación del mundo. Se le borró el espectáculo repugnante que se desarrollaba á sus pies, y unido profundamente á su padre, comenzó sobre el cadalso, la vida divina que había de tener en el corazón de la humanidad y por los siglos inacabables.

El suplicio de la cruz era tanto más atroz cuanto que se podía vivir tres ó cuatro días en este horrible estado, sobre la picota del dolor. La hemorragia de las manos pronto se detenía y no era mortal.

La causa verdadera de muerte era la posición forzada del cuerpo, la cual producía un espantoso desarreglo en la circulación, dolores terribles en la cabeza y en el corazón, y por último, la rigidez en los miembros.

Los crucificados de complejión robusta podían dormir, y entonces morían de hambre.

La idea principal de este cruel suplicio no era la de hacer morir al condenado por lesiones determinadas, sino la de exponer al esclavo, clavado, por las manos, de las que no había hecho buen uso y dejarlo morir en el madero.

La delicada organización de Jesús lo libró de esta lenta agonía. La sed ardiente, una de las torturas de la crucifixión, como de todos los suplicios que causan una hemorragia abundante, lo devoró. Pidió de beber. Había allí cerca un vaso con la bebida común de los romanos, mezcla de vinagre y agua, llamada “posca.”

Los soldados debían llevar consigo la “posca” á todas las expediciones, entre las que se contaban las ejecuciones.

Un soldado mojó una esponja en este brevaje, la puso en el extremo de una caña para acercarla á los labios de Jesús, quien la chupó.

Se cree en Oriente que los crucificados que beben aceleran su muerte. Muchos creen que Jesús entregó el alma al beber el vinagre.

Es mucho más probable que una apoplejía ó la ruptura de un vaso del corazón le produjera, al cabo de tres horas, una muerte súbita.

Momentos antes, aún conservaba su voz entera.

De repente, arrojó un grito desgarrador, en el que algunos oyeron: “Padre, en tus manos pongo mi espíritu.” Y otros más preocupados por la realización de las profecías, tradujeron por: “Todo está consumado.”

Se inclinó su cabeza sobre el pecho, y expiró.

Reposa, tranquilo en tu gloria, noble iniciador, tu obra está acabada, tu divinidad fundada. No temas ya ver derrumbarse, por ninguna causa, el edificio de tus esfuerzos.

Ya, á salvo de la fragilidad, asistirás para siempre, desde lo alto de la divina paz, á las consecuencias infinitas de tus actos. A cambio de algunas horas de sufrimiento que no alcanzó á tu grande alma, has comprado la más completa inmortalidad.

Por miles de años el mundo va á depender de tí. Fábalo de nuestras contradicciones, tú serás el símbolo, al rededor del cual, se librarán las más ardientes batallas.

Mil veces más vivo, mil veces más amado, después de tu muerte que durante tu paso por la tierra, tú serás á tal punto la piedra angular de la humanidad, que arrancar tu nombre de este mundo sería conmoverlo hasta sus entrañas. Entre tú y Dios, ya nada hay distinto. Vencedor completo de la muerte, toma posesión de ese reino á donde te seguirán adorando los si- glos, por el amplio camino que has trazado.

Ernesto Renan.

De un Álbum.

Calderón: la “vida es sueño.”

Shakespeare: “morir es dormir”

Nadie dijo que es vivir

el de este mundo pequeño.

¿Para qué, pues, el empeño

de valer más, si se advierte,

que, hoy activa, luego inerte,

el alma siempre dormida

se despierta de la vida

para dormirse en la muerte?

EUGENIO SELLES.

Las grutas de Acalotan.

Existe á inmediaciones de la población de San Marcos, del Estado de Guerrero, un cerro, á cuyo pie se encuentran las grutas de ese nombre, que llaman la atención por el fantástico aspecto que presentan con sus diáfanas estaláctitas, las cuales al ser tocadas por los rayos del sol, presentan los colores del iris.

Estas grutas fueron en otros tiempos la residencia de algunos indios, de la gran tribu de los "mexicas," que arribaron á esos sitios en tiempos remotos, al ser perseguidos por los "acolhuas."

Las paredes interiores de las grutas aún muestran varios geroglíficos y extrañas figuras de animales y de guerreros.

Según se nos informa, varios aficionados á la arqueología de México están organizando una excursión á esas grutas, con el fin de visitarlas detenidamente y descifrar los geroglíficos que ostentan.

Crimen salvage.

En el garito de José Figueroa sito en la plaza de la "Cárcel Vieja" en esta Ciudad, el 17 del presente en la tarde, refián á las manos segun unos de nuestros informantes, y segun otros jugaban dos borrachitos. El dueño de la casa disgustado de ese hecho, trató de impedir el desorden acometiendo á los ríos con un palo; pero con tal exceso, que uno de ellos resultó muerto y el otro herido en la cabeza á palos.

La justicia tomó desde luego cartas en el asunto espeluznante referido y esperamos que pronto sea esclarecido y castigado el delito.

Es de sentirse que por el mal servicio de policía que tiene la ciudad, no puedan impedirse á tiempo los delitos que es mejor evitar que castigar.

A última hora.

Sobre la salud de nuestro amigo el Sr. Ingéniero José Gándara, con fecha de ayer se nos ha comunicado de Fairbanks, el mensaje que sigue: "Pepe aliviado, esta noche tomarémos tren para Hermosillo."

Con gusto participamos el alivio de nuestro amigo Pepe Gándara.

Otro telegrama.

Tucson, Arizona, Abril 18 de 1906.

Sr. Ricardo Raborin.

Ures.

Terremoto é incendio terribles en San Francisco. Diez mil muertos. — Fuego indomable. — Alberto Morales.

JUDICIAL.

Una estampilla de cincuenta centavos debidamente cancelada. — Juzgado de 1^{ra} Instancia del Distrito de Ures, Sonora, México.

EDICTO.

Radicado en este Juzgado el juicio de intestado á bienes del Señor Francisco C. Aguilar, vecino que fué de esta ciudad, se convoca á los que se crean con derecho á la herencia, para que lo deduzcan dentro del término de ley.

Lo que se hace saber en cumplimiento del artículo 1760 del Código de Procedimientos Civiles.

Ures, Abril 9 de 1906. — Jesus Ramos. — A. — F. R. Aguayo. — A. — B. Maldonado. 3 2

Juzgado de 1^{ra} Instancia del Distrito de Ures, Sonora, México.

EDICTO.

Por el presente que se publicará tres veces de ocho en ocho días en los periódicos "La Constitución" y "La Bandera Sonorense," se hace saber á los copropietarios ausentes é ignorados, que el Sr. Guillermo Robles, ha vendido a D. Manuel R. Antúnez,

en la cantidad de quinientos pesos, la representación que tenía en el terreno llamado "Los Zanjones," ubicado en jurisdicción municipal de Rayón de este Distrito.

Se hace esta publicación para los efectos del artículo 2843 del Código Civil.

Ures, Marzo 30 de 1906. — Jesus Ramos. — A. — F. R. Aguayo. — A. — B. Maldonado. 3 3

AVISOS.**BOTICA CENTRAL.**

Victor S. Araiza, PROPIETARIO.
HERMOSILLO, SONORA, MEXICO.

F. ESPINOSA E HIJOS.

HERMOSILLO, SONORA, MEXICO.

Comerciantes, Importadores y Comisionistas.

Efectos del país y extranjeros.

GRAN DEPOSITO DE SEMILLAS.

Agencia para la venta de los carros

"OLD HICKORY."

ESPECIALIDAD EN GRANOS PARA SIMIENTE.

Se realizan, á los mejores precios de plaza.

Transacciones sobre Compras y Ventas de Ganado.

Hotel Alex.

Cuartos frescos y bien acondicionados.

LA MEJOR ASISTENCIA EN LA CIUDAD.

Alexandro P. Rodriguez.

Ures, SONORA.

José Gándara.

INGENIERO.

Ofrece al público sus servicios, en la calle Principal Número 43.

Ures, SONORA.

"EL RAYO X."

Cantina y cuartos para pasajeros, despacho á toda hora, por FRANCISCO GUILLEN MARTINEZ. Calle Internacional, Naco, Sonora.

"EL SURTIDOR."

PASCUAL D. CORRALES. Comerciante y Comisionista.

Suaqui, Arizpe, Sonora, Mexico.

**Las Tres B. B. B.
Carrillo Hermanos.**

COMERCIANTES POR MAYOR Y MENOR DE

TODA CLASE DE EFECTOS.

Especialidad en Máquinas de escribir "The Smith Premier"

CAJAS DE FIERRO CONTRA INCENDIO.

"CONTADOR NACIONAL,"

En abonos mensuales.

Calles "El Comercio" y "Plaza de Armas."

Sahuaripa, Sonora, México.

Ricardo Laborín

Agente de Negocios Judiciales, Administrativos, Agrícolas y Comerciales.

Calle Principal, Número 45.

URES, SONORA.

"La Torre de Babel."

Roldan y Henrude S. en C.

Comerciantes Importadores y Comisionistas.

Hermosillo, Calles Comercio, Hidalgo y Celaya.

FRANCISCO F. AGUILAR.**"El Urense"**

Molino harinero de cilindros. PRODUCE LA MEJOR HARINA DEL ESTADO.

Fábrica de Hielo.— PLANTA PARA ESTRIAR Y AFILAR CILINDROS.

AGENCIA DEL "BANCO MINERO"

Depósito de las afamadas cervezas,

"Reina Blanca" y "Aguila"

Clave telegráfica: LIEBER'S STANDARD.

URES, SONORA MEXICO.

Rafael López Domínguez.**— COMERCIANTE. —**

Se encarga de toda clase de comisiones. Informa sobre minas, garantizando su veracidad.

HUEPAC, SONORA.

MATIAS TAMAYO.

COMERCIANTE COMISIONISTA.

AGENTE DEL

"Banco de Sonora."

Establecido en 1881. Esquina de las calles Hidalgo y Alameda.

Ures, Sonora, México.

Carranza Hermanos.

COMERCIANTES Y AGRICULTORES.

RAYON, SONORA, MEXICO.

RAFAEL S. TERAN.

COMERCIANTE Y COMISIONISTA.

RAYON, SONORA, MEXICO.

FRANCISCO J. OCHOA.

Comerciante y comisionista. Carros y Carroajes para trasporte de carga y pasajeros de esta Ciudad á Torres, Colorada, Hermosillo y viceversa.

URES, SONORA, MEXICO.

Dr. M. R. Valenzuela.

Consulta sobre enfermedades crónicas dándole á conocer sus síntomas por correo y acompañando una estampilla de cinco centavos.

Calle Internacional, Naco, Sonora.

Tipografía á cargo de los Editores.